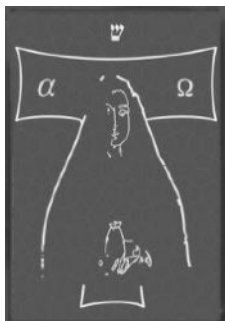


**EKKLESIA
APOSTOLICA**



**GNOSTICA
ROSAE ✠ CRUCIS**



**CAPILLA DE LA MAGDALENA
ALBONS (GIRONA)
ESPAÑA**

DOMINGO

Lecturas

Romanos 8:9-13 (PDT)

Hermanos:

En vosotros no predomina la mentalidad humana sino la del Espíritu, porque el Espíritu de Dios vive en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no pertenece a Cristo. Vuestro cuerpo está muerto por culpa del pecado, pero si Cristo está en vosotros, Dios os bendijo y el Espíritu os da vida. Dios resucitó a Jesús de la muerte. Y si el Espíritu de Dios vive en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo le dará vida a tu cuerpo mortal por medio del Espíritu que vive en vosotros.

Por eso hermanos, tenemos una obligación pero no es la de vivir según la mentalidad humana. Si vivís de acuerdo con la mentalidad humana, moriréis para siempre, pero si usáis el poder del Espíritu para dejar de hacer maldades, viviréis para siempre.

Mateo 11:25-30 (BLP)

Por aquel entonces dijo Jesús:

— Padre, Señor del cielo y de la tierra, te doy gracias porque has ocultado todo esto a los sabios y entendidos y se lo has revelado a los sencillos. Sí, Padre, así lo has querido tú. Mi Padre lo ha puesto todo en mis manos y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre; y nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo y aquellos a quienes el Hijo quiera revelárselo. ¡Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os daré descanso! ¡Poned mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy sencillo y humilde de corazón! Así encontraréis descanso para vuestro espíritu, porque mi yugo es fácil de llevar, y mi carga ligera.

Tomás 4

Dijo Jesús: «No vacilará un anciano a su edad en preguntar a un niño de siete días por el lugar de la vida, y vivirá; pues muchos primeros vendrán a ser últimos y terminarán siendo uno solo».



COMENTARIO

La Carta a los Romanos de San Pablo es una auténtica maravilla (que no dejaré de recomendar su lectura completa), aunque a veces tergiversada por las distintas traducciones que la han manipulado para cambiarle el sentido o acentuar lo que no debe y atenuar lo que debe acentuarse, pero léida con atención y hasta el final, tras ser enumerados los numerosos pecados que nos condenan inexorablemente y sin escapatoria desde el punto de vista de la carne, nos muestra que aquellos que vivimos según el espíritu estamos exentos de vivir según la Ley, pues esta es para los que viven según la carne que ya está condenada por el pecado. Este trozo de hoy es el eje que nos muestra que espíritu somos y que tenemos otra forma de contemplar la vida. Adentrémonos un poco en el evangelio para comprender mejor esto...

El lenguaje del evangelio de hoy utiliza la contradicción para dar más relieve a lo que nos quiere comunicar. Según las palabras de Jesús, los "sabios y entendidos" "ni saben ni entienden". Pero fijémonos que en el contrapunto de esto no habla de los "ignorantes" sino de los "sencillos". Son los "sencillos" los que reciben la revelación de Dios que les permite saber y entender. Si los sabios y entendidos ni saben ni entienden, no es debido a sus conocimientos, sino porque consideran que sus conocimientos les sitúan por encima de los demás. Eso sí que impide conocer y entender los proyectos de Dios.

El Evangelio nos habla también de un yugo suave y de una carga ligera ... ¿Puede haber un yugo suave? ¿Es posible una carga ligera? Es necesario dar a estas frases un significado activo: hablan de yugos que suavizan la vida, y de cargas que alivian el peso de la existencia. ¿No habéis visto cómo los niños en la playa o en la piscina se cargan de corchos o flotadores que, una vez en el agua, alivian su propio peso? Para una inmensa mayoría de personas la vida es una carga pesada en algunos (o muchos) momentos. Es entonces cuando podemos comprobar la verdad de las palabras de Jesús: "... y hallaréis el descanso que tanto deseabais, porque mi yugo suaviza y mi carga alivia".

Y si no es así, dejémonos de religiones. Y seamos sencillos para poder captar la revelación del Padre.

Desde nuestras necesidades podemos llegar a Dios. El proceso sería más o menos así: algunos intuimos que nuestra vida no tiene su fundamento en sí misma. Existimos, pero podríamos no existir. Por tanto, si no somos el fundamento de nuestra existencia, otra cosa hay que nos fundamenta y nos sostiene. A esta "otra cosa" le podemos dar el nombre de "Dios", u otros nombres. Pero en Jesucristo, los cristianos, hemos descubierto que Dios no se ha quedado en esta relación de creador-criatura, sino que nos ha llamado y destinado a ser hijos. Podría no haberlo hecho, pero lo ha hecho. No es una consecuencia de lo que somos, sino pura generosidad suya. No es exigido por nuestras necesidades ni podemos conseguirlo o merecerlo por nosotros mismos. Es un don gratuito. Estamos invitados a ser hijos en el Hijo.

Es muy curioso el Evangelio de Tomás y cargado de simbolismo. Quien quiera tomarlo al pie de la letra que responda a mi pregunta ¿Desde cuándo un niño de 7 días responde a algo? Pero es en estos momento tan próximos al solsticio de verano, en donde la luz brilla con todo su esplendor, cuando la sencillez y la

espiritualidad deben primar por sobre la carnalidad y el mundo sensible. No os lo voy a explicar. Dejo a vuestra inteligencia meditar sobre ello. Estoy seguro que vuestra alegría será mayor cuando los frutos recogidos sean propios.

Se acercan las vacaciones de verano, es tiempo de sol, calor y contacto con la naturaleza... No olvidemos también nuestro contacto con Dios, es el mejor momento...

Reescribiendo el final del versículo de hoy de Tomás:

¡Todas las cosas en el Uno y el Uno en todas las cosas!

Meditemos estas cosas.



Plegaria

Dios nuestro, que por la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída; concédenos una santa alegría, para que, liberados de la servidumbre del pecado, alcancemos la felicidad que no tiene fin.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad de la Espiritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

